

XXXIV Encuentro Arquisur. XIX Congreso
“CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre”

La Plata 16, 17 y 18 de septiembre

Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJE. GESTIÓN
EJE TEMÁTICO: ENSEÑANZA

EL ROL ARQUITECTO EN LAS PROBLEMÁTICAS DE ACCESO AL SUELO URBANO

AUTORES: Paggi, Ma. Guillermina; Di Croce Garay, Andrea; Durante, Ma. Eugenia

CIEC (Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos), FAU, UNLP. La Plata, Argentina.
CP1900. Tel 15 6178 541. andreadicroce@hotmail.com

INTRODUCCION

El presente trabajo propone realizar aportes al debate sobre la formación de las disciplinas, en particular de la arquitectura, y su rol en relación a las problemáticas del hábitat popular. Se propone un primer análisis de la situación habitacional de las ciudades latinoamericanas en general y de la ciudad de La Plata en particular, tomando como variable el conflicto por el acceso al suelo urbano. Desde allí se analizarán los conflictos habitacionales que conlleva la producción informal de la ciudad (entendida como respuesta al conflicto mencionado) surgidos a partir de la ocupación de tierras alejadas y/o inhabitables. A partir del análisis de experiencias de trabajo disciplinar en el territorio, se propone una evaluación de las mismas, con la intención de brindar unos primeros aportes al debate del rol de los profesionales en los conflictos del hábitat.

PALABRAS CLAVE: Hábitat popular, Transdisciplina, Mercado de Suelo, Rol Profesional, Enseñanza-Aprendizaje

SOBRE LOS CONFLICTOS DEL HABITAT INFORMAL, LA TIERRA Y LA VIVIENDA URBANAS

Las **problemáticas del hábitat**, entendido este como una construcción entre las relaciones del hombre y el espacio físico que lo rodea, que trasciende la vivienda, es una urgencia generalizada en el **territorio Latinoamericano**. Un problema que se hace visible en lo cotidiano, que afecta a millones de personas que no encuentran las herramientas para revertir su situación habitacional.

Las ciudades latinoamericanas se caracterizan por tres lógicas de producción: privada, estatal y autoconstrucción, que responden a diferentes lógicas, intereses y búsquedas (Fig.1). Los asentamientos informales son el producto de la tercera de estas lógicas: la **Producción Social del Hábitat** (PSH). Este tipo de producción (que suele tomar forma de asentamientos o villas, a partir del acceso formal o informal al suelo urbano) es tomada desde la perspectiva de diversos autores, como la estrategia del sector popular para solucionar necesidades básicas insatisfechas, en el marco de países cuya distribución histórica de tierras ha sido inequitativa. Así, *“la formación de asentamientos irregulares (...)”*

responde a la falta de alternativas formales para los sectores de bajos ingresos.” (Franco J. y Raffo A., 2014).

Este tipo de construcción popular se caracteriza por asentarse sobre tierras “olvidadas”, categoría en la que se reconocen dos tipos de terrenos: aquellos abandonados en el tiempo por sus dueños legales (algunos de ellos en el marco de procesos de especulación sobre el aumento del valor del suelo), y aquellas tierras que se sitúan en bordes de arroyos, alledaños a canteras y basurales, etc.

PRODUCCION DE LA CIUDAD					
ACTOR	OBJETIVO	DESTINATARIO	MODO DE PRODUCCION	SECTOR QUE OCUPAN	SIT.LEGAL
Privado	Producir para obtener la mayor ganancia posible	Sectores con capacidad de ahorro y acceso al crédito. Sector solvente: los que acceden a la viv a través del mercado	CONVENCIONAL: se compra la tierra, se urbaniza, se construye y luego se habita. Cuenta con infraestructura, escuelas, hospitales, plazas, centros recreativos, etc.	Se elige el sector donde se contruye: el que compra, elige dónde comprar; el Estado elige las tierras donde construir (por lo general alejadas)	CIUDAD LEGAL/ FORMAL: cumplen con la reglamentación de leyes y códigos
Estado	Regula e interviene la producción de la ciudad con leyes, códigos, permisos de construcción, impuestos. Por acción u omisión, es responsable de las características de las ciudades				
Autoconstr / PSH	Satisfacer la necesidad de vivienda, ante la imposibilidad de ingresar al mercado. Usan la propia fuerza de trabajo	Valor de uso: se hace para quien la usa ante una necesidad (más allá de que en algún momento pueda ser vendida en el mercado formal o informal)	ESPONTANEO: habitan, urbanizan, construyen, vivienda, regularizan, mejoran. Termina siendo más caro para la familia (quienes compran a medida que pueden) y para el Estado, quien tarde o temprano lleva infraestructura y regulariza.	Se habitan las zonas de descarte: arroyos, bañados, baldíos donde aun no se urbanizó, y los dueños aun no tienen interés	CIUDAD ILEGAL/ INFORMAL: "el no cumplimiento de normas jurídicas que regulan las relaciones de propiedad o las formas de prod del espacio urbano" Duhau. Pero ¿quiénes hacen las leyes, y a qué ciudad responden? VER CITA DE HARDOY Pag.137

Fig.1: Elaboración propia a partir del manual “El derecho a tener derechos”

En el caso de la ciudad de La Plata, desde los años '80 se mantiene un patrón de crecimiento que se puede observar en la variación morfológica de las últimas tres décadas. (Frediani: 2009). El tejido urbano se ha desbordado hacia la periferia, siguiendo las vías de comunicación principales ocupando tierras rurales. Esta expansión de los límites físicos de la ciudad se fue produciendo sin la previsión y planificación del Estado, lo que ha resultado no sólo en la pérdida de tierras productivas, sino también en la ocupación de zonas de riesgo ambiental, ocupados por asentamientos precarios en las tierras más desfavorables descartadas en su momento por el mercado. De este modo la ciudad se expande sin la

infraestructura ni los servicios básicos, ni las condiciones de habitabilidad mínimas incluidas en la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad.¹

Si bien el análisis del acceso a la vivienda en sí mismo es acotado, se propone mencionarlo para lograr un primer dimensionamiento del conflicto. En América Latina se produce vivienda y ciudad en forma “espontánea” y por fuera de los marcos legales vigentes, entre un 60% y 80% en los cuales no interviene ningún profesional y/o político responsable. (Enet: 2010). En la ciudad de La Plata, según el censo realizado en 2010 la población total era de 654.324 Hab., de los cuales un promedio de 94.000 personas viven en 118 villas o asentamientos (D’Amico, 2015:5), ubicados sobre 243,31 Has; mientras 49.000 viviendas permanecen vacías en el mismo partido. Estos datos cruzados con los porcentajes de propietarios de tierra o vivienda (un promedio de 32% a nivel nacional, provincial y local)² genera una primera reflexión sobre la relación entre ser propietario, la posibilidad de elegir el lugar donde se vive, la ubicación geográfica de la tierra habitada (en relación a las distancias con las centralidades y lugares cotidianos), y las posibilidades de mejoramiento habitacional a partir de tener en cuenta todos estos factores. Si bien no consideramos a la propiedad como garantía de la calidad de vida, se convierte en un factor de mejoramiento habitacional al momento de ser necesario para la conexión a servicios básicos, pedido de mejoramiento de calles, inscripción de niños a las escuelas, etc. Esta situación genera un triangular entonces entre la voluntad de ser propietario (generalmente negado), para a partir de ello –junto a otros factores- poder mejorar un barrio, para así no depender al 100% de los centros históricamente concebidos.

LA ARQUITECTURA EN LOS PROBLEMAS DEL HABITAT INFORMAL

Desde el campo de la arquitectura, hace varios años, muchos profesionales abordan la PSH desde diferentes enfoques, construyendo diagnósticos que ponen énfasis en diversos aspectos del problema. Se podría nombrar algunos debates, de autores latinoamericanos, de vigencia actual: la vivienda productiva y una arquitectura de sistemas para la generación de respuestas al hábitat popular (F. Estrella 1983); el problema acceso a la tierra urbana (N. Clichevsky 1990); la participación de la población en la generación del hábitat (V. Pelli 2007); la mirada conceptual de los procesos de urbanización y la generación de asentamientos informales en América Latina (S. Jaramillo 1993; M.C. Cravino 2010). En paralelo se desarrollan gran cantidad de **prácticas territoriales** de estudiantes y graduados, en el marco de organizaciones y proyectos de extensión universitaria, que apuntan a dar respuestas a los problemas habitacionales. En este contexto, es **necesaria una articulación entre los desarrollos conceptuales y las acciones particulares**, para que, en la reformulación de las herramientas de la arquitectura, se incorpore una mirada integral y compleja del territorio, coherente con el enfoque que la construye y en constante coordinación en el territorio con los movimientos sociales. Indagar para generar nuevas formas de intervención en el problema, es un posible aporte futuro a las capacidades técnico-políticas del Estado (J. Fernandez Castro 2011), ya que es el único actor que tiene los recursos necesarios, para satisfacer las necesidades básicas de la población, las cuales son consideradas en la constitución como un derecho fundamental: vivienda, trabajo, educación, salud (Art. 14 bis, Constitución Nacional de Argentina).

En el marco de la producción social del hábitat la arquitectura debe reflexionar entorno a su capacidad de Proyecto Social (O. Bidinost, 2006), donde la arquitectura responde a necesidades reales de la sociedad. Al imperar, en la facultad y el campo profesional, el

¹ La Carta Mundial por el derecho a la Ciudad es un documento creado por la ONU en 2004 que define como habitable a aquellas viviendas que *“reúnan condiciones de habitabilidad, estén ubicadas en un lugar adecuado y se adapten a las características culturales y étnicas de quienes las habitan.”*

² Análisis propio realizado a partir de datos censales nacionales y locales

desarrollo de proyectos basados en las necesidades del Mercado, los instrumentos formados resultan incapaces de abordar problemáticas donde la arquitectura no es objeto de consumo, sino que es un soporte físico que contiene el desarrollo de la vida humana. Este proceso de revisión de las prácticas también conlleva la puesta en crisis del rol del arquitecto, y cómo éste articula e interactúa con la sociedad, otras disciplinas y el Estado. El arquitecto debe articular con los procesos de construcción que se dan en el territorio, coordinando acciones con la población durante todo el desarrollo de su intervención, poniendo en crisis la dimensión artística de la arquitectura, donde cambia la relación “creador-destinatario” (Cambil; De Manuel; Gutiérrez y otros, 2006).

EL ROL DE LA UNIVERSIDAD

Hoy en día el papel que cumple la Universidad está muy alejado de aquel que se proponía con la Reforma Universitaria de 1918, una universidad entendida como productora de conocimientos a partir de la vinculación estrecha entre ella y la comunidad. Una universidad que pensaba su rol social, que revelaba las formas de elección de sus autoridades, la participación estudiantil en la dirección de cada universidad y facultad, el acceso a las cátedras y la creación de cátedras libres.

Hoy, la universidad como **herramienta del Poder**, es aquella que forma los técnicos necesarios que el sistema necesita para garantizar la reproducción del capital, dejando de lado la idea de formar hombres críticos, pensantes, que piensen su rol social. En sus unidades académicas suele actuarse desde el “enseñar”, desde el llenar cabezas “vacías”. Por lo tanto aquí existe la figura de quien “enseña” (quien tiene el saber) y de quien “aprende” (quien no sabe). Esta incorporación de información ajena a la realidad de cada individuo y a la realidad “exterior”, debe ser memorizada y pasa a acumularse. No sucede lo mismo cuando se establece una relación recíproca, de construcción conjunta de conocimiento entre el estudiante (no “alumno”) y el docente. De esta forma, el conocimiento respondería a una realidad en continuo y permanente cambio, permite revisiones, la aparición de contradicciones.

La gran **desarticulación existente entre la universidad y la realidad** forma parte de una acción programada que la podemos ver claramente con los recientes cambios de planes de estudio. Tomamos el caso de la FAU UNLP, cuyo Plan fue modificado como producto de la acreditación a la CONEAU en el 2008. Lo que se produce en sus espacios de enseñanza, en líneas generales, son los grandes “objetos”, obras de arte que representan los deseos y necesidades de los sectores dominantes, lejos de los problemas que atraviesan a las grandes periferias de nuestras ciudades. Para estos ejercicios se parte desde la concepción del “cliente” o “usuario” que no conozco, del cual presupongo sus necesidades (los programas de necesidades son dados, no pueden ser rediscutidos), con quien no dialogo, con quien no puedo discutir ni debatir, con quien no puedo construir conocimiento colectivamente.

Como dice Emilio Pradilla (1983) existe un *“aislamiento programado en relación al movimiento real de las clases sociales y sus enfrentamientos en lo económico y político en el ámbito urbano o por sus manifestaciones territoriales, desfase y separación aún con las instituciones burguesas donde realzan su práctica y con las condiciones técnicas y sociales en las que operan.”* Este aislamiento programado al que hemos sido sometidos, esta gran brecha existente es difícil de sortear pero no imposible. Existen ejemplos concretos de muchos profesionales y organizaciones que reinterpretan y dialogan con la realidad, que intentan comprenderla y que mediante el ejercicio del diálogo con quienes se encuentran atravesados por las realidades más crueles, deciden poner su conocimiento al servicio de ese pueblo. Osvaldo Bidinost, arquitecto y profesor de la FAU, decía que *“si un arquitecto no*

siente que su tarea tiene un objetivo social; si no siente que puede con su trabajo mejorar la vida de la gente, si cree en cambio que su compromiso es “solo con el arte” (que es una manera de autodefinirse artista y dar a lo que produce un “status” social y económico relevante pero absolutamente falto de responsabilidad con la gente), ese arquitecto no es artista ni es arquitecto. Un artista y un arquitecto son hombres profundamente comprometidos con toda la realidad.”

DESDE DÓNDE CONSTRUIR CONOCIMIENTOS PARA REPENSARNOS

“La crítica surge naturalmente desde el primer momento: ¿por qué este tema y no otro? ¿Qué es lo que realmente necesita la sociedad que el arquitecto diseñe? ¿Para quiénes debe trabajar el arquitecto? ¿Cuál es su función social?”
Emilio Pradilla, Arquitectura, Urbanismo y dependencia neocolonial

Partimos de la idea de repensar el arquitecto como profesional, de repensar la práctica investigativa, de repensarnos como seres humanos. Partimos de entender a la comunidad en la que intervenimos como sujetos activos, no como objetos receptivos de aquello que la academia piensa en su “caja de cristal”, visión que proviene de la división del trabajo generada por el capitalismo en donde *el profesional que en la división del trabajo es quien, históricamente, desarrolló el trabajo intelectual y el desarrollo de las ideas, se encuentra en dichos procesos con la clase trabajadora, más perjudicada de la cadena productiva* (PRADILLA, E. 1987).

Por lo tanto, no compartimos la visión de muchos intelectuales que mediante la aplicación del Método tradicional pretenden hablar de “objetos de estudio”, que trabaja con conocimientos “objetivos”, eliminando todo tipo de “desviaciones subjetivas”. Como dice Álvaro Morales (2002) *“el investigador es un observador externo de los acontecimientos y de los procesos sociales de la comunidad, es decir, ni se implica ni se sabe transformado y transformador en el proceso de investigación”*. Método tradicional que mediante la definición de objetivos, el planteo de hipótesis y metodologías rígidas que se apartan de la realidad, le quitan riqueza a lo que se estudia, si se tiene en cuenta que no se considera el posible aporte de la comunidad en ninguna de las etapas del proceso.

Entendemos que para lo que se investiga tenga valor y sea una herramienta de posible transformación de la realidad, es necesaria *“la implicación del participante en la participación, de la praxis como tal, donde el ser humano es el transformador en su propia transformación, en el proceso de transformar”*. Nadie va a ser el más indicado que la propia persona que está atravesada por determinada problemática, quien a través del diálogo nos brinde los datos necesarios para formular en forma conjunta las respuestas o posibles soluciones a ese problema. Aquí no existen “recetas” a aplicar, que selecciona el técnico por creer la más óptima desde su visión, desde su perspectiva (atravesada por su condición de clase, lo cual lo lleva a hacer una lectura equivocada de la realidad).

La Investigación acción participativa (IAP) por la que optamos, entiende a la realidad en continuo y permanente cambio, y por lo tanto, la investigación hace eco de esos posibles cambios, analizando los procesos de forma más flexible y abierta. Implica entender la investigación como un **proceso**, en donde los resultados no se conocen de antemano sino que se construyen en la praxis. Y esos resultados a los que se llega deben ser devueltos a la comunidad (quien intervino en todo el proceso de construcción de ese resultado, no fue un elemento inerte del cual se “extrajo” datos, estadísticas y promedios), en pos de transformar, cambiar, avanzar hacia una sociedad más justa.

En este contexto, son fundamentales la producción y aportes de profesionales de diversas disciplinas y miradas. Encontramos que la producción de saberes y su transmisión están determinadas en la actualidad por un paradigma del conocimiento imperante, instaurado por el posmodernismo, caracterizado por divisiones disciplinares e hiperespecialización, descontextualización de saberes, escisión entre teoría y práctica, así como la tendencia a una conceptualización abstracta o inmaterial del "hábitat". Paulatinamente, estas formas de organización del conocimiento, fueron promoviendo una tendencia a la acumulación de datos e información, sin criterios valorativos, interpretativos o teóricos, y lo que probablemente haya tenido consecuencias más graves, también se fueron abroquelando miradas faltas de protagonismo y descomprometidas con la transformación de la realidad. Para algunos autores este proceso está cargado de intencionalidad. Jorge Togneri (1984:44) considera que un objetivo deliberado consiste en *"...inculcar la imagen de un mundo dividido y compartimentado, representado por categorías cuya discusión es casi imposible; esta imagen y estas categorías irreales dificultan la concepción y el cuestionamiento del mundo real con su sistema de explotación y sus miserias y van abriendo camino hacia la sumisión, hacia la aceptación de la ideología, las formas culturales y los valores de la elite dirigente como los únicos, absolutos y verdaderos que se aceptan y no se discuten"*.

Este escenario configurado entre los problemas del hábitat y el parcelamiento e hiperespecialización con el que se organizan los diferentes campos del saber, pone a la institución universitaria en todos sus niveles frente al gran reto de abrirse a paradigmas que contemplen **nuevas relaciones** y aborden su complejidad, y de esa forma rever su rol en los procesos de enseñanza aprendizaje, así como los contenidos y formas mismas de las disciplinas. Para entender de qué hablamos cuando hablamos de **disciplinas**, tomamos a Najmanovich, quien señala que *"las concepciones positivistas de la ciencia dividieron el conocimiento en compartimentos estancos. Merced a estos planteos cada disciplina se ocupaba sólo de su "objeto" sin contaminarse, o contaminar a los demás. Y especialmente, sin contaminarse con la "subjetividad" considerada como la fuente de todo error y desviación del recto camino del saber objetivo."* Y el cual agrega que *"las disciplinas no existen en abstracto, sino que son la producción de comunidades científicas. Los conocimientos que producen están enraizados en las prácticas - teóricas y pragmáticas- de esta comunidad. Los "objetos" de estas disciplinas son productos emergentes de los modos de interacción de esa comunidad con el mundo. Los problemas que estudia sólo serán tales en los términos específicos de interrogación que esa comunidad adopta."* Esto da como resultado que el abordaje de problemáticas complejas desde la visión única disciplinar, sólo una mirada fragmentaria reduciendo el objeto de estudio a "la parte", simplificando las interrelaciones con la realidad, dificulte la verdadera comprensión de la complejidad característica del mundo contemporáneo. La relación lineal a la cual se someten esos "recortes" que cada disciplina efectúa desde su mirada "parte de una visión perfectamente predecible del mundo, porque este es una totalidad cerrada, terminada, dada" (ESPINOSA Prieto 2007).

A esto arribamos cuando nos hacemos la pregunta ¿Por qué poner en jaque nuestra disciplina/ las disciplinas?, porque al abordar ese "objeto recortado" desde otras perspectivas permitirá enriquecerlo (eliminando la mirada unidireccional- lineal), sumar otras variables, abrirá nuevos caminos que permitirán nutrirnos en el intercambio, abandonando la creencia de que existe una sola manera o forma de interpelar e interrogar aquello que se estudia. Ese complejizar lo que se investiga, abrirá nuevos debates, permitirá que aparezcan "contaminaciones externas" y se apartará de la tan preciada "objetividad" de las ciencias duras.

Ir más allá de los "recortes" que se efectúan para realizar el estudio de la realidad, requiere del entrecruzamiento de "saberes", entre "campos de saberes"; rompiendo los límites de la disciplina y **entre** disciplinas, incorporando además el campo de los "saberes populares". Acerca de la interdisciplina Stolkiner dice: *"la interdisciplina nace, para ser exactos, de la*

incontrolable indisciplina de los problemas que se nos presentan actualmente. De la dificultad de encasillarlos." (STOLKINER cit NAJMANOVICH 1998). En este sentido Prieto opina que *"la nueva perspectiva no intenta reducir la complejidad universal, sino dar cuenta de ella, construir instrumentos de conocimiento que la acepten, la hagan visible, aun reconociendo la provisioriedad de todo saber, su historicidad"* (ESPINOSA PRIETO 2007).

El abordaje de la práctica misma ha sido la que nos ha marcado el camino y nos ha llevado a pensar nuestras prácticas transdisciplinariamente, es decir, pensar en manera conjunta distintas formas/ metodologías para abordar los problemas del hábitat. Para ello, se hace necesario que adoptemos un **método común**, que contará con distintos aportes metodológicos y lenguajes diversos en pos de conformar un nuevo campo de saber. Requiere partir de pensarnos como un todo, lo cual no es tarea fácil, pero se simplifica un poco, si nos pensamos como "diversos seres" que aportamos a algo común, rompiendo las ataduras y contradicciones que nos impone cada disciplina.

Consideramos necesaria la articulación con otros campos del saber, necesaria desde la construcción del conocimiento, pero también en la construcción de prácticas cotidianas en barrios periféricos. Es evidente que la limitación que se encuentra en los campos disciplinares se debe a que surgieron *"ante una demanda social determinada y, quizás es inútil para otra"* (Stolkiner, A. 1994); es necesario a su vez reconocer la *disputa política y de poder* (Bourdieu, P. 1999) que hay detrás de la construcción de los campos de conocimiento, caracterizar los contextos en que fueron creadas y para quiénes. Por estos motivos es necesaria la revisión de las mismas disciplinas, en un trabajo donde se construya conocimiento más allá de las miradas disciplinares. A continuación analizamos a partir de ejes de análisis dos experiencias de trabajo territorial desarrolladas por la organización ArqCom La Plata³

EVALUACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS

A continuación evaluaremos dos de las experiencias emprendidas en el territorio, vislumbrando y problematizando el alcance y las limitaciones que se han encontrado al finalizar una etapa o durante su desarrollo, objetivos comunes, metodologías de trabajo, etc. Las experiencias a las que haremos referencia son el **Taller Barrial de Arquitectura (TBA)**, el cual se desarrolló desde el 26 de abril al 30 de agosto de 2014, y el **Taller de Tierras (TT)** iniciado en mayo de 2015 y aún en desarrollo.

OBJETIVOS

El **Taller Barrial de Arquitectura (TBA)** se propuso como objetivo principal elaborar propuestas y acciones para la producción social del hábitat en todas sus escalas como medio para la mejora de las condiciones ambientales y de la calidad de vida. Propuso además como objetivos específicos:

- Capacitación conjunta con los integrantes del barrio en lo referente a estrategias y técnicas constructivas para la mejora del hábitat.
- Fortalecimiento de los espacios barriales y de los procesos organizativos contribuyendo a la consolidación de un equipo de trabajo que le dé continuidad al proyecto.
- Formar de manera integral a los estudiantes universitarios en metodologías participativas, que impliquen un compromiso acorde con la realidad social en cuestión.

³ArqCom La Plata es una organización transdisciplinar, que realiza trabajo territorial en temáticas relacionadas al mejoramiento habitacional, la tierra y la vivienda, apostando a que su trabajo aporte a procesos de organización popular, entendida esta como la única respuesta estructural ante las problemáticas del hábitat.

Se parte de entender la particularidad de cada vivienda, trabajo casa a casa, e ir construyendo instancias colectivas (entre todas las familias que participen) donde poder discutir las problemáticas comunes, entendiendo esto no como una cuestión meramente metodológica sino que forma parte de una concepción política que apunta a problematizar los conflictos de manera **colectiva en búsqueda de la organización barrial**. Es a través del trabajo conjunto y del diagnóstico del sitio en donde se podrán vislumbrar problemáticas compartidas:

- de la vivienda misma: implantación en zonas de riesgo socio ambiental, conflictos por sus resoluciones técnico-constructivas, problemas sociales como el hacinamiento, etc
- del barrio: falta de infraestructura, lejanía a los lugares de trabajo, tenencia informal de la tierra, inacceso a espacios de recreación, a centros de salud, a escuelas públicas, corta frecuencia del transporte público, etc.

De esta manera el proyecto se convierte en una herramienta que lleva consigo el objetivo de impulsar espacios de organización vecinal, fortalecer el vínculo entre los vecinos y con las organizaciones que intervienen en el proceso.

El **Taller de Tierras(TT)** tiene como objetivo impulsar un proceso de reclamo por el acceso y arraigo a la tierra. No se piensa, solamente, como un taller informativo para que las familias puedan realizar los trámites necesarios para la regularización dominial, sino que se construye como una instancia inicial de un **proceso de reclamo y lucha**, que reconoce la limitación de los elementos legales existentes para la regularización y consolidación del dominio por parte de las familias que habitan hace varios años las tierras. Se propone ver la noción de propiedad, realizando el ejercicio de desentrañar lo que hay detrás, y poder entenderlo como elemento de poder, de distinción de “lo que es mío”, para convertirla en una herramienta de disputa de otros derechos. Bajo esta mirada, la propiedad privada individual (que es prácticamente la única existente bajo este modelo productivo) **se convierte en una herramienta colectiva con la cual pujar por derechos colectivos**.

Ambos procesos, presentan como similitud, el **partir de una problemática que se entiende individual** (como el proyecto de una vivienda o la propiedad del terreno), que se trabaja de manera colectiva **para su transformación en una herramienta de lucha colectiva**.

METODOLOGÍA EMPLEADA

En el desarrollo del TBA, el espacio central de trabajo resultó el **Aula-Taller**, donde se integran los saberes de las áreas de arquitectura, y de las disciplinas participantes, aplicándolas en búsqueda de una solución integral a una problemática específica. Se trabajó en equipos mixtos compuestos por estudiantes de todos los niveles y graduados, buscando que entre los integrantes de cada equipo se puedan garantizar e intercambiar los saberes que esta práctica requiere. Los equipos se fueron definiendo según la necesidad de la práctica cotidiana, organizándose con coordinadores –y no con docentes- que trabajaron a la par. Es un espacio donde en el proceso de diseño se impulsa un proceso crítico de reflexión de la realidad, en la acción de un marco educativo reflexivo, donde se aprende en una **acción recíproca** entre estudiantes, graduados y participantes de otras disciplinas, y en **diálogo permanente** con las familias de los barrios.

Para la construcción del TTse desarrollaron **reuniones de trabajo** en las que participaron vecinos de las asambleas, integrantes de ArqCom, Unión del Pueblo y La Hormiguera (colectivo de trabajadoras sociales). Estas reuniones abiertas permitieron ajustar y ampliar algunas ideas en torno a la comunicación y al contenido, fundamentalmente a partir de los relatos de las familias de los barrios, que permitían dimensionar la magnitud y posibilidades del Taller.

Para el desarrollo del taller se pensó en mapeos y debates en pequeños grupos que permitan vislumbrar problemáticas comunes, como las distancias a recorrer a los centros de salud, a los trabajos y a las escuelas. Por otro lado la reconstrucción de la historia de los barrios permite entrever la voluntad o no de vivir en el lugar donde se vive, y los conflictos de aquellas viviendas asentadas en lugares inhabitables.

La construcción de este taller en forma conjunta con los vecinos, es un desafío importante que se nos presenta, ya que muchas veces se entiende la construcción como una “consulta” al vecino, se intenta romper con esas prácticas “informativas” de una parte hacia otra en pos de que la construcción sea verdaderamente colectiva.

La **construcción colectiva del conocimiento**, tanto hacia dentro de la organización, como con los vecinos forma parte de una definición de nuestra organización, consideramos que todos tenemos algo para aportar, nadie es dueño del ‘saber’ ni de la ‘verdad’.

EQUIPO DE TRABAJO

Para llevar adelante el **TBA** requirió una convocatoria en la FAU – UNLP dirigida a quienes quisieran sumarse a participar de esta experiencia. Así, el **nuevo equipo de trabajo** quedó conformado por 15 graduados de la FAU, 83 estudiantes de arquitectura, 6 estudiantes de Trabajo Social, una estudiante de abogacía y una abogada, que trabajaron con 100 familias en los barrios de San Carlos 145 y 50, 70 140, Los Hornos 57 y 151, y Centinela 170 y 42, de La Plata.

La conformación de este equipo de trabajo nos permitió empezar a entender muchas dificultades que se nos presentaban a la hora de abordar en forma conjunta diferentes problemáticas, y por consiguiente la necesidad de conformarnos como **equipo transdisciplinario** y la importancia de definir un método común de trabajo.

El **TT**nos encontró con la discusión avanzada acerca de la necesidad de la transdisciplina. Empezamos a entender que la riqueza que alcanzábamos con el aporte de cada campo de saber era infinitamente mayor, y que para lograrlo era necesario ordenarnos, romper con lógicas y contradicciones hacia el interior de cada “disciplina” en pos de la construcción conjunta. Abogados, arquitectos, sociólogos y trabajadoras sociales forman parte de este taller, aportan herramientas que permiten darle complejidad y abordar la totalidad de lo que se está trabajando.

Si bien la **construcción transdisciplinar** es parte de un proceso de discusión teórica en curso, el principal desafío se presenta a la hora de llevarlo a la práctica, por lo tanto las dificultades o limitaciones forman parte de grandes discusiones en el cotidiano (difíciles de

enunciarlas todas en este trabajo). No tenemos certezas, pero sí la convicción de que es por este camino y aún queda mucho por descubrir y construir.

COMUNICACIÓN

Al ver los resultados que se obtuvieron de la primer etapa del **TBA**, con proyectos que se construyeron respetando lo que se había proyectado, proyectos que incorporaron cambios en su materialización debido a errores proyectuales, como así también, proyectos que se materializaron sin tener en cuenta lo que se había proyectado, nos llevaron a repensar el trabajo realizado. Muchas críticas derivaron de estos resultados, la que consideramos principal es la de la comunicación con cada familia. Las mismas creemos que forman parte de las palabras técnicas que se usan durante el proceso, que limitan la comunicación o el entendimiento de aquellas ideas que se quieren intercambiar.

A ello, se lo tomó como una instancia de aprendizaje debido a que contábamos con experiencias anteriores. En pos de no repetir esos errores, son varias las herramientas que nos estamos dando en el presente para sortear estos problemas de comunicación.

El **TT** presentó en su primer encuentro evidencias de problemas de similares. El debate acerca de ello hacia el interior de la organización, permitió entender que debemos hablar con palabras fáciles sin dejar de expresar ideas complejas. Evitar monólogos, hacer uso de diferentes técnicas para garantizar la circulación de la palabra y dar lugar al silencio cuando este sea necesario son los desafíos principales.

“La comunicación verdadera no es transferencia o transmisión de conocimiento, de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado”.
(FREIRE 1973)

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bidinost O. (2014). *Arquitectura y pensamiento científico*. Ed. AgitEditora, La Plata.
- Bourdieu, P. (1999) "Intelectuales, política y poder". Editorial EUDEBA Cambil; De Manuel; - Gutiérrez y otros, 2006
- Clichevsky, Nora. 1990. Construcción y administración de la ciudad latinoamericana. Buenos Aires: I.I.D.A.L., 1990Cravino 2010
- D'Amico, 2015. Revista La Pulseada. Año 14, N'130. Junio
- ENET, Mariana. (2008). Herramientas para pensar y crear en colectivo en programas intersectoriales de hábitat. CYTED-HABYTED-RED xiv.f.
- Espina Prieto, M. P. (2007) "Complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación social". Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 12, núm. 38, pp. 29-43 Universidad del Zulia Maracaibo, VenezuelaF. Estrella 1983
- Fernandez Castro, J. (2011) "Posibilidades y límites del proyecto urbano como herramienta de inclusión socioespacial". Artículo Revista "Voces en el Fenix" N°5Jaramillo 1993
- Franco J. y Raffo A. (2014) *La utopía realizable de la «propiedad colectiva» en La vivienda, entre el derecho y La mercancía. Las formas de propiedad en américa latina*. Ed. Trilce, Uruguay.
- FREDIANI, Julieta Constanza. (2009) "Las nuevas periferias en el proceso de expansión urbana. El caso del partido de La Plata". (En línea, consultado Junio 2014: http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/GE0v05n05a05/pdf_52/)J.

- Morales Hernández, A. (2002) "La metáfora colectiva. Metodología participada en la arquitectura y el urbanismo".URBAN. Revista del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, num. 7, pp. 35-51
- Najmanovich (1998). *INTERDISCIPLINA Artes y riesgos del Arte Dialógico*. En Revista "Pensamiento complejo"
- PELLI, V.S. (2007) "Habitar, participar, pertenecer. Acceder a la vivienda, incluirse en la sociedad". Ed. NobukoPradilla Cobos, Emilio (1983) *Prácticas profesionales y formación universitaria en el campo de lo urbano: una relación contradictoria*. En: Primer encuentro sobre la docencia, la investigación y la práctica profesional en el campo de lo urbano en México. México DF, México.
- Pradilla Cobos, Emilio (1987) *Arquitectura, Urbanismo y dependencia neocolonial*. Ediciones SIAP. Buenos Aires, Argentina
- Stolkiner, A. (1994) "De interdisciplinas e indisciplinas". En AA.VV., *El niño y la escuela*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.Togneri, Jorge. 1984. *Polémica en la Arquitectura*. Espacio Editora.